**Reflexiones Semana 1, Foro ESCNNJ.**

**Edmundo Mercado Cabrera**

El principal elemento desde el que se construye el fenómeno de la ESCNNJ corresponde a la naturalización de la violencia, especialmente la de tipo sexual. Esto se expresa en una serie de pautas adultocéntricas, que hacen de las temáticas de exposición y utilización del cuerpo, en especial el femenino, sea visto como un recurso de interés y demando por parte de una población que lo cosifica y tiene disponibilidad de transgredir límites legales y morales sin ningún tipo de restricción personal o social eficiente.

En tal sentido, y a manera de ilustración, la población migrante, en función de un proceso de aculturación, internaliza patrones de moral dominante, estando expuesta a un constante ajuste en materia de sexualidad, a partir de aspectos relacionales con la población originaria o de la nación receptora.

Si bien es cierto, no se persigue sobregeneralizar una situación, si se debe observar una particularidad o característica que culturalmente se manifiesta en ciertos entornos y requiere visibilización, ya que se torna en una estrategia para levantar propuestas, obviamente ilícitas, a través de lasque se expresa el fenómeno de la ESNNJ.

En tal sentido se identifica una representación e idealización sesgada, respecto de las personas de origen afrodescendiente, en cuanto a la supuesta “liberalidad con que vivirían la experiencia de la sexualidad”, y bajo el aprovechamiento de esta creencia, se han encontrado prácticas relacionales en espacios de vida cotidiana, como lo pueden ser la escuela o el barrio, donde bajo este supuesto, se sostienen relaciones abusivas, subordinadas por la entrega de dinero o algún otro bien de valor o necesidad, que se comporta como un mecanismo de mantención del silencio.

Asimismo, la creación de Clubes nocturnos bajo formato de cafés y la falta de regulación en espacios y horarios carentes de control externo, o bien lo suficientemente protegidos por mafias locales, generan una oferta de servicios sexuales, de adolescentes y jóvenes menores de edad, manejadas en el contexto de verdaderas micro organizaciones que lucran con esta situación.

De esta manera, surge la pregunta por la institucionalización de la complicidad del silencio social como la manifestación de una ética predominante que visualiza estas prácticas y vivencia de la sexualidad como una necesidad o bien un efecto del proceso de desarrollo.

 Por último, la multicomplejidad del fenómeno de la ESCNNJ, requiere su instalación en los espacios escolares, sanitarios, reparatorios, laborales y de amplia presencia social, considerando las diversidades de los territorios, en torno a los cuales las temáticas de sexualidad, pueden configurarse en un mercado, capaz de capturar una oferta que se estructura y organiza entre los límites del delito, el abandono y la negligencia.

Escalada en la institucionalización de prácticas de ESCNNJ

FUENTE: Elaboración propia.